

REVISTA DIGITAL DE DIVULGACIÓN CIENTÍFICA

Segunda Época
Año 5, Número 5
Febrero 2022

Sociogénesis

Universidad Veracruzana

Dr. Martín Gerardo Aguilar Sánchez
Rector

Dra. Elena Rustríán Portilla
Secretaria Académica

Mtra. Diana Karent Sáenz Díaz
Directora de la Facultad de Sociología

Sociogénesis

Revista Digital de Divulgación Científica de la Facultad de Sociología

Dr. Gualberto Díaz González
Director

Mtro. José Carlos López Hernández
Área Directiva

Mtra. Layda Jaqueline Estrada Bautista
Sarahí Castillo Estudillo
Área de Dictaminación

Mtro. Aldo Colorado Carvajal
Martha Patricia López
Área de Comunicación

Mtro. Jesús Argenis Muñoz López
Mtra. Diana Karent Sáenz Díaz
Mtro. José Manuel Pedroza Cervantes
Área Editorial

Dra. Rosío Córdova Plaza
Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales UV

Dra. Marie Françoise Louise Paré Ouellet
Universidad Autónoma de México

Dra. Edilma de Jesus Desidério
Universidade Estadual do Oeste do Paraná

Dra. Yamile Pedraza Jiménez
Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia

Lic. Alfonso Osegueda Cruz
Centro de Servicios Municipales A.C.

Lic. Ángel Miguel Cuevas y Pérez
Cronista de la ciudad de Misantla
Consejo Editorial

Sociogénesis. Revista Digital de Divulgación Científica. Publicación semestral editada por la Facultad de Sociología, Región Xalapa de la Universidad Veracruzana. Francisco Moreno, Esq. Ezequiel Alatríste, C.P. 91026, Colonia Francisco Ferrer Guardia, Xalapa, Veracruz. Correo electrónico: sociogenesis@uv.mx. Editor responsable: Gualberto Díaz González. No. de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo 04-2018-080914155700-203. ISSN: en trámite. Esta revista no cobra a sus autores o autoras por publicar. La opinión expresada en los artículos firmados es responsabilidad del autor o la autora. Se autoriza la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes, siempre y cuando se cite la fuente y no sea con fines de lucro.

A 30 años del accidente de Anaversa en Córdoba, mayo de 1991: Una herida abierta en el tiempo

Felipe Javier Galán López*

El artículo presenta una serie de reflexiones personales sobre el accidente de Anaversa sucedido en Córdoba, Veracruz, en mayo de 1991, en su aniversario número treinta, a partir de la revisión de publicaciones y bajo una mirada histórica sobre el incendio y sus consecuencias, entre ellos un capítulo de Lilia Albert (2015), las reflexiones realizadas por José Luis Blanco (2006), Beatriz Torres Beristain (2016), Hipólito Rodríguez (2013), el documental *El perro que ladra a la luna* (2005) y algunas notas de periódicos, resaltando la participación activa de Rosalinda Huerta Rivadeneyra, quien encabeza desde la década de 1990 la Asociación de afectados de Anaversa. La idea principal consiste en analizar el accidente en el contexto de un aniversario y en especial reflexionar sobre la pretensión de olvido por parte del Estado durante la década de los noventa; un momento fundamental para mostrar al mundo la idea de desarrollo y progreso, por lo que el caso Anaversa muy poco se recuerda a nivel nacional; paradójicamente, se trata de una herida todavía abierta en la población de los barrios y colonias populares cercanas a la fábrica de plaguicidas.

Palabras clave

Anaversa

Mirada histórica

Acción colectiva

*Doctor en Historia y Estudios Regionales por la Universidad Veracruzana, maestro en Estudios Humanísticos por el Tecnológico de Monterrey, licenciado en Antropología por la Universidad Veracruzana. Posdoctorado en el Colegio de la Frontera Sur. Integrante del Sistema Nacional de Investigadores Nivel I. Padrón Veracruzano de Investigadores, perfil PROMEP, forma parte de la Red Nacional de Estudios de los Movimientos Sociales, Colegio de Etnólogos y Antropólogos Sociales (CEAS) y de Antropólogos Iberoamericanos en Red (AIBR). Profesor investigador de tiempo completo adscrito a la Universidad Intercultural del Estado de Puebla, en la unidad Tlacotepec de Benito Juárez. felipe.galan@uiep.edu.mx

Abstract

The article presents a series of personal reflections on the Anaversa accident that occurred in Córdoba, Veracruz, in May 1991, on its thirtieth anniversary, based on the review of publications and under a historical perspective on the fire and its consequences, among them a chapter of Lilia Albert (2015), the reflections made by José Luis Blanco (2006), Beatriz Torres Beristain (2016), Hipólito Rodríguez (2013), the documentary *The dog that barks at the moon* (2005) and some notes of newspapers, highlighting the active participation of Rosalinda Huerta Rivadeneyra, who has headed the Anaversa Affected Association since the 1990s. The main idea is to analyze the accident in the context of an anniversary and especially to reflect on the claim of oblivion by the State during the nineties; a fundamental moment to show the world the idea of development and progress, for which the Anaversa case is very little remembered at the national level; Paradoxically, it is a question of a still open wound in the population of the neighborhoods and popular ones near the pesticide factory.

Keywords: Anaversa, historical perspective, collective action.

A 30 años del accidente de Anaversa en Córdoba, mayo de 1991: Una herida abierta en el tiempo

Anaversa a 30 años

El hombre puede morir sin angustia si sabe que lo que ama está protegido de la miseria y el olvido...

Herbert Marcuse, *Eros y civilización*

Hablar del accidente de Anaversa (Agricultura Nacional de Veracruz S. A.), sucedido el 3 de mayo de 1991 en la ciudad de Córdoba, Veracruz, representa para un amplio sector popular de colonias cordobesas, el abrir una herida que por muchos años el Estado mexicano ha intentado omitir, lo mismo que sus autoridades municipales apostando al olvido generacional.

Para entender por qué Anaversa no figura en la historia de las movilizaciones sociales de finales de siglo XX, como sí lo están las acciones colectivas en defensa de los derechos humanos de tantos otros acontecimientos a nivel nacional e internacional, debemos entender como lo proponen Charles Tilly y Lesley Wood (2008), en una relación en la que las acciones colectivas, los movimientos sociales y sus omisiones, se entiendan a partir de la historia: “La historia es de utilidad porque explica el motivo por el cual los movimientos sociales abrazaron algunos rasgos cruciales que distinguieron al movimiento social de otras formas de política” (Tilly, 2008, p.21).

A 30 años de aquél lamentable y trágico acontecimiento, ya ahora visto como un hecho histórico, quienes vimos de cerca el incendio y hemos vivido en Córdoba, tenemos la responsabilidad de reflexionar sobre lo sucedido en el negro viernes de mayo de 1991.

La sociedad cordobesa no ha terminado de dimensionar la importancia que tuvo lo sucedido hace tres décadas, por ejemplo, Lilia Albert, afirma lo siguiente: “Entre las emergencias químicas más graves ocurridas en México, destaca la explosión

en la formuladora de plaguicidas Agricultura Nacional de Veracruz (Anaversa) cuyas causas y consecuencias siguen vigentes” (2015, p.155).

A lo largo de los años, buena parte de la población local, ha ido olvidando el accidente y posiblemente gran parte de las nuevas generaciones ya no saben nada sobre ello, a nivel nacional es prácticamente desconocido, además mucha gente de los barrios dónde el impacto fue directo, prefiere no hablar del caso como lo dejaron en evidencia las autoras del documental, Charo Ruíz Gitrama y Sandra Soler, *El perro que ladra a la luna* (2005); a pesar de que la sociedad cordobesa de colonias populares se ha visto directa e indirectamente afectada, como lo ha documentado la Asociación de Afectados de Anaversa, organización que nació después del accidente y que ha sido liderada por Rosalinda Huerta Rivadeneyra, quien asegura que han sido varios los años de lucha y resistencia.

La presidenta de la asociación de afectados de Anaversa, Rosalinda Huerta, narró a los presentes los sucesos del 3 de mayo de 1991, fecha en que la formuladora de plaguicidas Agricultura Nacional de Veracruz S.A. sufrió un incendio que generó, debido a los químicos con los que se trabajaba en dicha empresa, graves daños sanitarios a la población de al menos 21 colonias de la ciudad de Córdoba, Veracruz [...] Señaló ante los universitarios que el mencionado desastre químico, a la fecha sigue causando estragos en la salud de los cordobeses, puesto que el sitio donde ocurrió el accidente no ha sido tratado con las medidas necesarias para disminuir o eliminar el factor tóxico que aún se encuentra

presente tanto en el edificio como en las calles de los alrededores. (Coronado, 2019, párr.2-4)

A lo largo de 30 años, se estima que son más de 1500 personas las fallecidas, pero podrían ser más, no existen datos concretos, pero el trabajo de documentación con el que cuenta Rosalinda Huerta resulta muy importante, en entrevista al diario Milenio afirmó lo siguiente: "Pero con el puro perdón no basta: debe estar reflejada en acciones. La asociación no hace esto por dinero porque no hay dinero que pague la vida de tantos" (Villa Román, 2021, párr.22).

Aunque muchas personas han dado sus testimonios, estos no han sido suficientes para que el Estado reconozca históricamente los daños y las consecuencias que han padecido muchas familias de colonias populares, en donde el impacto del incendio fue directo (Albert, 2015).

Entender Anaversa en un contexto histórico es esencial, comprenderlo en relación con el contexto en que el proyecto neoliberal estaba implementándose a través del Tratado de Libre Comercio, es fundamental para saber que el Estado mexicano hizo todo lo posible por minimizar el accidente, apostando a que la sociedad cordobesa fuera olvidando este lamentable hecho.

El accidente de Anaversa en Córdoba

El tres de mayo de 1991 fue un día negro para la historia de la ciudad, en la empresa Anaversa ubicada en el barrio de la Estación del ferrocarril, muy cerca del centro histórico, hubo un incendio, así lo describe Albert (2015):

A las 13:20 pm del viernes 3 de mayo de 1991 se inició en Anaversa un incendio -que fue atribuido a un corto circuito- seguido de una serie de explosiones. De acuerdo con la comunidad y la prensa local, en los días previos al accidente en la planta hubo tres pequeños incendios, el último de ellos el día anterior.

Del local se levantó una gran columna de humo de olor desagradable, formada por los gases y vapores del incendio que, debido al viento del norte que prevalecía en ese momento, se movió con rapidez hacia el sureste y cubrió la tercera parte de la ciudad, que en ese entonces tenía 153 mil habitantes. (p.156)

Torres Beristáin (2016), recuerda sobre este accidente:

En 1962 se estableció en Córdoba, Veracruz, una formuladora de plaguicidas: Agricultura Nacional de Veracruz S. A. (Anaversa), en el barrio de La Estación, sobre la avenida 11, entre las calles 21 y 23, a 1.30 km del centro de la ciudad. Esta planta estaba rodeada de casas de clase media y baja, escuelas, una gasolinera, iglesias y pequeños comercios. Oficialmente formulaba cinco plaguicidas: pentaclorofenol, 2,4-D, paratión metílico, malatión y paraquat; sin embargo, en las paredes del local se anunciaban más de 20 productos, los cuales, si no se formulaban ahí (de manera ilegal, claro), al menos se almacenaban y vendían. (párrs.1-2)

Sobre aquella fecha, José Luis Blanco (2006), a quince años del accidente expresó que:
El día 3 de mayo de 1991, al medio día, se generó

un incendio en la mezcladora industrial de Agroquímicos de Agricultura Nacional de Veracruz S.A. (Anaversa), planta que elaboraba Herbicidas y Plaguicidas. A falta de un equipo de extinguidores, el fuego provocó una serie de explosiones, primero unas botellas y después unos contenedores de compuestos organofosforados y organoclorados. Las explosiones produjeron una nube tóxica de varios kilómetros a la redonda que contenía dioxinas, una de las sustancias más tóxicas y mortales para los humanos ya que afecta los sistemas inmunológico y endocrino. Si bien la fábrica no tenía su equipo de extinguidores funcionando, irresponsablemente la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología (Sedue), encabezada por Patricio Chirinos, le extendió un permiso provisional para seguir operando. (párr.1)

Para comprender lo que sucedió en Córdoba, también resulta necesario analizar el contexto histórico, económico y político de la última década del siglo XX. El accidente de la empresa de agroquímicos se intentó ocultar, y a 30 años de distancia, sigue siendo una herida abierta, por lo que hubo acciones muy claras para minimizar los efectos que existieron en muchas familias del barrio de la estación y de otras colonias populares en Córdoba, pues se trató en ese entonces de un municipio estratégico para el comercio y el desarrollo industrial.

Córdoba y las ideas de desarrollo en 1991

Córdoba (municipio ubicado en la región central de Veracruz), en el año 1991, era promovido por sus autoridades como una ciudad de

potencial comercial, con desarrollo económico e industrial, particularmente como el centro regional de café y caña de azúcar (Córdova Santamaría, 2013). Parte de la vida cotidiana cordobesa en ese momento, giraba en torno al comercio, la producción industrial y los ingenios azucareros, situados además en municipios vecinos y en localidades de esta ciudad.

El municipio de Córdoba se ubica entre los más desarrollados de la entidad veracruzana, su posición geográfica estratégica y la dinámica de su cabecera municipal como centro dominante, de atracción poblacional, desarrollo industrial, comercial y cultural, impactan en la región, rebasando por mucho el ámbito municipal. (Zevallos, 2013, p.412)

En ese momento era una ciudad habitada según datos del Cuaderno Estadístico Municipal del INEGI (1994), por 130, 695 personas, considerada como de bajo nivel de pobreza, a este municipio, se le promovía desde el gobierno del Estado y desde el ayuntamiento local, como una ciudad de potencial con desarrollo económico e industrial, particularmente se promocionaba como el corredor comercial y centro regional de café y caña de azúcar (Zevallos 2013).

El ayuntamiento de Córdoba recuerda que, durante varios años, pero en especial en las décadas de 1980 y 1990, las actividades comerciales e industriales fueron fundamentales para potencializar a la ciudad:

La industria cafetalera cordobesa es importante a nivel nacional y a nivel internacional inclusive, pues buena parte del producto se destina a la exportación. El cultivo de la caña de azúcar es muy importante, pues los ingenios son fuentes de trabajo para las personas de esa zona. La producción azucarera se distribuye a diferentes partes de la República Mexicana y también se exporta. En lo referente a la ganadería y avicultura, en la zona de Córdoba existen varios lugares donde se crían pollos, borregos, reses y cerdos; la carne de estos animales, así como los huevos de las aves se destinan a la alimentación de los cordobeses y de la gente de lugares circunvecinos. La industria también es muy importante en nuestra zona pues tenemos la producción de aceites comestibles basados en las semillas de ajonjolí, girasol, soya y maíz. (Ayuntamiento de Córdoba, 2013, p.56)

Córdoba como muchas otras ciudades, en la década de 1990 miraba con optimismo hacia el futuro, su sociedad vivía el fin de siglo con el ánimo de industrializarse y modernizarse. El accidente de Anaversa trató de minimizarse, a pesar de que fue inevitable ocultarlo, se trató de un accidente grave y sus efectos fueron de consecuencias no imaginadas, como afirmó Rosalinda Huerta Rivadeneyra en 2019:

Esta activista hizo mención de que la asociación que preside, sigue en pie con la exigencia de justicia para cada uno de los afectados por el acontecimiento ocurrido hace 28 años, y el cual ocasionó, según registros e investigaciones con las que cuenta, poco más de mil muertes; así como centenares de

padecimientos de salud, entre los que destacan mal formaciones genéticas en recién nacidos, cáncer, hipertensión y diabetes mellitus. Huerta aseguró que el siguiente paso dentro de su lucha, es el exigir al Estado la creación de un hospital de cancerología que pueda atender la gran cantidad de casos que ellos, dentro de su organismo, tienen registrados como afectados por Anaversa. (Coronado, 2019, párr.5-6)

Las autoridades locales, estatales y nacionales, intentaron detener la movilización ciudadana por parte de la Asociación de afectados, e hicieron creer que fue un incendio común como lo expresan las entrevistas presentadas en el documental *El perro que ladra a la luna* (2005).

Aunque el espacio donde se encontraba Anaversa, fue oficialmente clausurado, a la distancia el objetivo fue que la población cordobesa lo olvidara, pues en el discurso oficial, se le dio importancia a muchos otros eventos y acontecimientos, ya que, en ese entonces, empezaron a movilizarse familias de las colonias afectadas, pues mucha gente empezó a morir, siendo la causa de estos fallecimientos atribuida al accidente del 3 de mayo. Anaversa ha sido un referente de la impunidad, la corrupción y el silencio, desde sus orígenes, ha estado destinado al olvido.

México en 1991

A principio de la última década del siglo XX, las críticas hacia los modelos de Estado de Bienestar por parte de los economistas neoliberales eran muy fuertes y agudas, además, el fin del comunismo y su influencia sobre el grupo de países socialistas

de Europa del Este y otros lugares del mundo, daba prácticamente vía libre a la aplicación de un modelo económico neoliberal, que al menos para el final de siglo, se presentó como la única vía posible para alcanzar el desarrollo. En la década de 1990 la mayoría de los Estados nacionales experimentaban crisis internas, a su vez, el papel de las empresas transnacionales dentro de las economías de muchos países era cada vez mayor.

Martín Castro (2006), asegura que:

La crisis del Estado de bienestar indujo a un replanteamiento de la economía, ya que al continuar con la política económica keynesiana, significaba profundizar más con la participación del Estado en la economía provocando desajustes fiscales y monetarios a largo plazo mediante este postulado los neoliberales argumentaron que el Estado es quien ha provocado la crisis a través de su intervención en lo económico y social [...] según los argumentos neoliberales la sociedad desilusionada por el papel del gobierno creó las condiciones propicias para el surgimiento de un movimiento neoconservador: el neoliberalismo, el cual postulaba el regreso al paradigma de la economía clásica y al liberalismo del laissez-faire bajo el ropaje de la economía de la oferta y el Estado mínimo. (p.33)

Es necesario que se entienda que para el Estado mexicano, fue prioritario trabajar a favor de un paradigma económico neoliberal y, por lo tanto, construir la imagen de un país en desarrollo era esencial, el caso Anaversa representaba una mancha en los intentos por mostrar el progreso y desarrollo,

permitir que se conociera no era lo ideal, por lo que se ocultó a nivel nacional; al paso de los años, ante los frecuentes intentos de dar a conocer lo sucedido, las acciones para ocultarlo continuaron, por ejemplo, se intentó prohibir que se exhibiera el documental denominado *El perro que ladra a la luna*, como se publicó en un artículo del año 2007:

La proyección del documental *El perro que ladra a la luna*, que recoge testimonios sobre los efectos causados por la explosión de la empresa Agricultura Nacional de Veracruz S.A. (Anaversa) -ocurrida hace 16 años-, fue prohibida [...] Las autoras del documental fueron amenazadas con ser expulsadas del país y deportadas a España. Sin embargo, las estudiantes Sandra Soler y Charo Ruíz ya contaban con el permiso para difundir su trabajo en Córdoba, lugar donde ocurrió la tragedia un 3 de mayo de 1991. (Proceso, 2007, párr.1)

El accidente de Anaversa como se supo años después, fue uno de los más graves a nivel internacional, por lo que pudo haber sido un obstáculo para la imagen de México como país modelo para el desarrollo de fin de siglo, ocultarlo, fue muy importante para el Gobierno Federal encabezado por Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), el estatal de Dante Delgado Rannauro (1988-1992) y municipal de Bernardo Cessa Camacho (1988-1991), todos ellos emanados del Partido Revolucionario Institucional (en adelante PRI). También es relevante recordar que en el año 1991, cuando sucedió el accidente en Córdoba, hubo elecciones federales intermedias para renovar la Cámara de Diputados y la imagen del gobierno del presidente Carlos Salinas de Gortari, debía

mostrarse positiva, ya que se necesitaba contar con mayoría de legisladores del partido oficial, que dieran luz verde a las pretensiones del presidente, para firmar el Tratado de Libre Comercio (en adelante TLC) con Estados Unidos y Canadá, que en ese momento se estaba gestando, por lo que era importante que la población mexicana, se convenciera que iba en el camino correcto en política social y económica (Castro, 2006).

México, durante el final de siglo XX, estaba en oferta al mejor postor, puesto que, a finales de los años 80 y durante la década de los 90 se experimentaron una serie de privatizaciones que formaron parte de la imposición del modelo económico Neoliberal. El gobierno salinista se enfocó durante 1991, en convencer a la ciudadanía que ingresaría al primer mundo, ya que estaba en la antesala de la firma del TLC y su entrada en vigor, por lo que el país debía lucir ordenado y limpio (Dnbierer, 1994). Situar a Anaversa como uno de los grandes accidentes ecológicos de finales de siglo XX resultaba imposible en ese tiempo.

Consideraciones finales: Anaversa, entre el dolor y la lucha contra el olvido

En el año 2021, hubo diversas conmemoraciones, tristes, dolorosas por parte de la Asociación de Afectados de Anaversa, como lo vienen haciendo año con año desde mediados de 1990; a lo largo de los últimos tiempos, algunas organizaciones, académicos, estudiantes universitarios y personas que habitaban y siguen viviendo en los barrios y colonias que fueron afectados, han llevado a cabo tanto celebraciones religiosas, eventos académicos, exposiciones

fotográficas, actividades culturales, para no dejar en el olvido lo sucedido en mayo de 1991.

En las conmemoraciones recientes, las consignas y demandas buscan que no se olvide el accidente, pero también, expresan desolación y cansancio; por ahora, las acciones se han enfocado en conseguir un hospital especializado en cáncer y en demandar una disculpa pública a la población afectada.

Las lecciones de Anaversa, son muchas, en un artículo publicado por Hipólito Rodríguez Herrero (1993, p.9), señala lo siguiente:

Las lecciones. El incendio de Anaversa puso de relieve varias cosas. En primer lugar, que en la producción de plaguicidas las plantas que los formulan o mezclan no cumplen con las normas de seguridad y salubridad que la ley exige. En segundo lugar, que las instituciones responsables de que esa normatividad sea respetada tienen fallas de estructura o no cumplen con su responsabilidad. En tercer lugar, que se carece de una política de protección civil y de seguridad industrial adecuada para responder a los riesgos que plantean las empresas que procesan productos tóxicos. En cuarto lugar, que la población carece de redes de apoyo y asesoría capacitadas para atender situaciones extraordinarias como la que suscitó el incendio de Anaversa.

Córdoba presume hoy en día ser una ciudad histórica y empresarial (Ayuntamiento, 2013), a diferencia de la década de los años 90. Hoy la Internet, nos permite acceder a información de los accidentes que suceden en cualquier parte

del mundo en cuestión de segundos, pero en ese año de 1991, hablar de acciones de protesta era incómodo para el Estado mexicano y su experimento neoliberal. A pesar de las acciones colectivas realizadas a lo largo de los años, podemos advertir, un olvido generacional en el barrio de la estación de ferrocarril de esta ciudad.

Anaversa es un referente histórico del México de finales de siglo XX, en el que observamos que la idea de desarrollo y progreso se antepuso a los muertos; Córdoba a 30 años, debe de recordar lo acontecido, porque vivimos en una sociedad de riesgo global y somos vulnerables frente a los desastres naturales y sociales.

Referencias bibliográficas

Albert Lilia, A. (2015). Anaversa un crimen impune. En A. Lilia y M. Jacott, *México Tóxico, emergencias químicas* (pp.155-170). México: Siglo XXI editores.

Ayuntamiento de Córdoba. (2013). *Todos somos Córdoba*. Córdoba, Veracruz: Honorable Ayuntamiento de Córdoba.

Blanco, J. L. (2006). Ingreso a la sociedad del riesgo y a la impunidad de los delitos ambientales, 15 años del accidente de Anaversa en Córdoba. *El Jarocho Verde*, (1). Recuperado de <https://www.lavida.org.mx/sites/default/files/JLBlancoAnaversa15a%C3%B1os.pdf>

Coronado, O. (2019). *Recuerdan accidente por plaguicidas a universitarios*. Unidad de Servicios Bibliotecarios y de Información Ixtaczoquitlán Ixtaczoquitlan. Recuperado de <https://www.uv.mx/orizaba/usbi->

ixtacoquitlan/noticias-de-usbi/recuerdan-accidente-por-plaguicidas-a-universitarios/

INEGI. (1994). Córdoba, estado de Veracruz. *Cuaderno estadístico Municipal*. Recuperado de http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/historicos/920/702825923716/702825923716_1.pdf

Proceso. (2007). Se prohíbe en Veracruz el documental el perro que ladra a la luna. *Proceso*. Recuperado de <https://www.proceso.com.mx/cultura/2007/8/7/se-prohibe-en-veracruz-el-documental-el-perro-que-ladra-la-luna-36224.html>

Ruiz, Ch., y Soler, S. (2005). *El perro que ladra a la luna* [Documental]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=d7PO4hFMRh8>

Rodríguez Herrero, H. (1993). Implicaciones de un desastre urbano, el incendio de Anaversa en Córdoba. *El Jarocho Verde*, (6), Recuperado de <http://www.lavida.org.mx/content/implicaciones-un-desastre-urbano-incendio-anaversa-en-c%C3%B3rdoba>

Tilly Ch., y Wood, L. (2008). *Los movimientos sociales 1768-2008, desde sus orígenes hasta Facebook*. Barcelona, España: Crítica.

Torres Beristaín, B. (2016). 25 años de la tragedia de Anaversa. *Dirección de Comunicación de la Ciencia, Universidad Veracruzana*. Recuperado de <http://www.uv.mx/cienciauv/blog/25anosanaversatragedia/>

Villa Román, E. (2021). Explosión de Anaversa, 30

años de la tragedia ambiental que México ignoró. *Milenio*. Recuperado de <https://www.milenio.com/ciencia-y-salud/medioambiente/explosion-anaversa-30-anos-tragedia-ambiental-mexico-ignoro>

Zevallos, J. M. (2013). Una visión de Córdoba entre 1945 y 2011. En A. Naveda y E. Florescano (Coords.), *Historia general de Córdoba y su región* (pp.345-413). Xalapa, México: Gobierno del Estado de Veracruz, Secretaría de Educación de Veracruz, Universidad Veracruzana, Ayuntamiento de Córdoba.